

EL INVESTIGADOR CATOLICO.

Extraordinario.

El orden es la primera lei de los Cielos.

22 BOGOTA 8 DE DICIEMBRE DE 1838.

CONCEPCION INMACULADA

DE

MARIA SANTISIMA.

Es opinion jeneral de todos los Teólogos que Maria madre del Redentor fué preservada de la culpa orijinal cuando fué concebida en el seno de su madre. Esta creencia se funda primero en las exposiciones de los Santos Padres mas dignos de veneracion; segunda en la declaratoria del Concilio de Trento (1) en la que espresamente escluye de la culpa de nuestro primer padre á la Virgen Maria. Igualmente esta creencia fué autorizada por el Concilio de Basilea en 1439; i 3.º por los decretos de muchos Papas que aprobaron la fiesta de la Purisima Concepcion, i prohibieron predicar i enseñar la doctrina contraria. Estos fueron Sisto 4.º, Pio 5.º, Pablo 5.º, Gregorio 15.º, i Alejandro 6.º. En el siglo 9.º esta festividad se celebraba en todo el Occidente, i era mas antigua en el Oriente. (2)

La Sagrada Facultad de Teolojia de Paris acordó un decreto para que nadie se recibiera de Doctor sin que antes se

obligase con juramento á sostener la INMACULADA CONCEPCION, lo mismo se dispuso por el Rei de España Don Carlos 3.º (3) en todos sus dominios, i en casi todas las universidades del mundo culto.

Aunque esta doctrina no sea un dogma de fè, es tan análoga á la piedad cristiana, es tan debida al respeto que profesamos por el Divino Mesias, que se puede conciderar como una creencia católica. Sin embargo los protestantes han declamado contra ella, i sostuvieron que el pecado orijinal pasa á todos los hijos de Adan sin esseptuar mas que á Jesucristo. Erasmo citó un número considerable de testos de los Santos Padres para comprobarlo, i Basnage (4) se esforzó tambien quanto pudo para persuadir, que la Iglesia Romana se habia separado de este punto de la tradicion. Pero todos sus argumentos, que son los mismos que usó Dailié, no pasan de negativos, i por consecuencia no pueden formar una prueba robusta.

En la salutacion anjélica dirigida á Maria (5) la palabra griega no solo significa *llena de gracia*, sino tambien *for-*

(3) Vease al Ilmo Amat historia eclesiast. tomo 1.º libro 2.º

(4) Basnage, historia de la iglesia libro 18 cap. 11, i libro 20, cap. 2.º

(5) Cap. 1.º i 28 del Evag. de S. Lucas.

(1) Concilio Trid. seccion 5.º

(2) Asemani Cal. univ. tom. 5.º

mada en gracia. Orienes (6) lo testifica por esta opinion: "no me acuerdo de haber hallado este testo en ningun otro lugar de la Sagrada Escritura. Esta salutación á ningun mortal fué dirigida, i estaba reservada para solo Maria." En el siglo 4.º San Anfiloco (7) Obispo de Iconio dice "que Dios formó á la Virgen sin mancha ni pecado. En la liturgia de San Juan Crisostomo, mas antigua que él, es llamada Maria *ex omni parte inculpata.* (8) San Agustin espone, que fué escenta de toda mancha de pecado. San Proclo discípulo i sucesor de San Juan Crisostomo manifiesta, que la Madre de Jesus fué formada de una masa pura. San Jerónimo sobre el Salmo 73, dice, que Maria jamás estuvo en tinieblas, sino constantemente rodeada de luz. En el siglo 6.º San Fuljencio (9) observa, que el anjel llamando á Maria *llena de gracia* hizo conocer que la antigua sentencia de la cólera Divina estaba respecto de ella revocada. San Juan Damasceno (10) llama á la Madre de Dios un paraíso donde no pudo penetrar la antigua serpiente. En el 7.º siglo bajo de Heraclió Jorje de Nicomedia miraba la inmaculada Concepcion como una fiesta mui antigua, i al menos desde entonces los Griegos llamaron constantemente á la Virgen *Panachrante*, enteramente pura, sin mancha, i sin pecado; cuya creencia no tomaron de la iglesia Romana, pues que todavia la conservan, ¿á qué fin los protestantes vomitan su bilis solo contra nosotros i la economizan contra los Griegos? Sin duda porque se han separado como ellos de la Iglesia Católica.

Si entre nosotros el amor filial quisiera que la madre que nos ha dado la existencia fuese el modelo de virtud i de

- (6) Orienes homilia 6 sobre S. Lucas.
- (7) Orat. 4 ins. Dcip. et Simeon.
- (8) Lubrun tomo 4.º pag. 108.
- (9) Orat. 6 Laudat S. Etenit.
- (10) Serma. de laudibus Mariæ.

perfeccion, si este afecto es un fuego puro é inocente, que se deriva de nuestra alma formada á la imájen de la Divinidad, ¿cual deberia ser el grado de amor que profesara á su madre el Ser infinito, que es la verdadera fuente de las afecciones sublimes del corazon? El que estimaba tanto al jénro humano, que debia derramar su sangre, ¿no apreciaria en mas grado á la mujer anjelical, que estaba destinada á padecer con su querido hijo las penas mas crueles, que han lacerado el pecho de ningun mortal? Destinada Maria para contener en sus entrañas al que no pueden contener los ámbitos inmensos del universo; preparada en los altos arcanos de la sabiduria eterna para redimir al hombre manchado por la culpa; era necesario que esta Virgen fuese pura como Eva el primer dia que vió la luz en el Eden de delicias.

Los que niegan á Dios el poder milagroso de cambiar las leyes de la naturaleza, segun su voluntad suprema, convierten al autor de todos los seres en un ente insignificante i quimérico, destruyen su omnipotencia, i crián un ente fantástico semejante al poderio de los hombres. Maria la madre de Jesus, la esposa sagrada del Espiritu Santo, la que alimentó con sus pechos la infancia del hombre Dios, la que ha padecido en su espíritu los acervos dolores de su hijo en el Calvario, este anjel de misericordia, de luz i de dolor debió ser formado de una especial esencia superior á la humanidad. Hermosa en sus perfecciones físicas, sublime en su moral, i heroica en sus padecimientos. Maria ha sido la madre espiritual de todas las jeneraciones, que con sus lágrimas ha borrado las manchas de todos sus hijos. La obra grandiosa de rejenerar á la raza humana decaída de su grandeza primitiva ha sido consumada por el hijo i por la madre, i si el hijo es Dios mismo, la madre fué sin duda la obra mas portentosa de su

poder. Ella conoce su Divinidad, i reserva este secreto en su pecho, que ha sido el confidente de los cielos. Ella penetra su poder i ostenta su humildad. Ella sabe que es superior á cuantos le rodean, i hace al ser infinito el sacrificio de la reputacion de su familia viendo espirar entre ladrones á la misma inocencia.

Pasan los siglos i las naciones, perecen las obras mas grandes i admirables de los hombres, el poder mismo de la inteligencia, se anonada i aniquila, las relijiones inventadas por la razon humana, se desvirtuan i fenecen, mientras que la memoria de aquella Mujer Divina, que dió á luz en un pecebre á un niño primero adorado por Pastores, i despues por reyes vive i vivirá eternamente en tanto que jiren los astros en el espacio inmenso del vacío. En diez i ocho siglos infinitas veces se ha repetido su dulce nombre, se le invoca como la mas poderosa intercesora con Dios; se le llama en nuestras necesidades como el espíritu benéfico que mitiga los dolores, como la Reina gloriosa de los anjeles.

Cuando nosotros dirigimos nuestras plegarias á Maria Santísima indispensablemente tenemos que recordar la sangre preciosa de su hijo, que se derramó en el Golgotá. Este sacrificio cruento, esta víctima de propiciacion, que el amor de Dios por los hombres ha ofrecido, es el mérito mas aceptable con que se puede interceder á la presencia del Justo Juez. Si para un hijo no hai mayor empeño que su madre, i si ella retiene en sí el poderio del afecto terrenal, ¿cual deberá ser para Jesus el de la Virgen Maria? Este cariño Divino de la madre celestial cuando intercede debe valer mas, que todas las persecuciones que podamos sufrir con paciencia en la tierra, que todas las privaciones i penalidades que nos proporciona el ejercicio de la misma virtud. Maria es nuestra protectora porque ha contribuido i participado de la

Redencion; porque ha sido la criatura humana escogida desde la desobediencia de Adan; porque ha pisado la cabeza de la serpiente, i ha vencido al infierno por el fruto sacrosanto de sus entrañas.

La historia sagrada nada nos refiere de la infancia de Maria, i solo dice, que descendia de la estirpe real de David, i de la tribu de Judá. Las virtudes que Dios deposita en una persona privilegiada para beneficio del mundo no hacen ruido ni llaman la consideracion de los hombres acostumbrados á ser conmovidos por el terror i por el placer, son un tesoro escondido en un campo, que solo conoce su precio el que lo busca. El mayor elogio de esta Virgen se halla cifrado en esta sola frase. "Ella fué madre del Dios hombre." De este poder rejenerador que mandaba á los elementos i á toda la naturaleza, de esta sabiduria que ha enseñado la única moral preciosa, que puede perfeccionar el espíritu humano, la única que puede conservar i sostener los progresos de las luces i de la civilizacion.

Si consideramos á Maria figurando en la vida milagrosa de su Divino Hijo cuantos motivos de admiracion nos presenta su virtud! Elevada por el Omnipotente á esta dignidad se humilla i se somete á la voluntad de los cielos. En un establo dando á luz al Redentor del mundo no se debilita su fe, adorada por los anjeles i por los reyes, no se ensoberbece, huyendo al Ejipto para salvar el depósito sagrado, cuidando de su infancia i conservacion, buscándolo en el templo, siempre acredita su cariño maternal, i sus cuidados tiernos, siempre se presenta como el modelo de las madres. Desde el cántico de *Hosana* hasta las últimas palabras del Calvario, i desde la resurreccion hasta su muerte, ella sostiene su carácter elevado i corresponde á la eleccion eminente del almo cielo.

Maria nace pura como el azul del firmamento, i conserva su santidad sin hacer

obstentacion ante el pueblo de Israel. Dios i ella conocen la belleza de su razon, i ella i Dios se reunen con lazos mui estrechos. La Virgen mas perfecta que han visto los siglos, la criatura elejida desde la creacion del mundo nació para sufrir. Podria decirse que Maria ha sido de toda eternidad en los altos juicios del Eterno. Los abismos no existian i ella era concebida, la pesada masa de las montañas no se habia creado i ella era, no se habia formado la tierra, ni los rios, ni consolidado el mundo sobre sus polos, i ella fué. (11) Los conocimientos i la sabiduria humana tienden siempre á la cecidad, i se abren campo por medio de las tinieblas de la ignorancia al dominio de la razon; pero la virtud acrisolada aspira á un reino mas perfecto i á una fruicion espiritual é imperecedera como el Ser infinito de donde emanan las virtudes. En el siglo en que vivió Maria bajo el imperio de los Césares los hombres solo se ocupaban de aquellas glorias seductoras, que consistian en el ruido de las armas, i en el brillo del oro i de la púrpura; por eso los judios desconocieron al Mesias prometido; porque esperaban un conquistador, i por esta misma causa no estimaron en el grado que debian las perfecciones anjelicadas de la Madre del humilde Jesus. En aquella época lamentable de corrupcion, cuando en Jerusalem, las sectas se disputaban la preferencia en el gobierno, cuando las esterioridades de la virtud predicadas por los Fariseos deslumbraban á los pueblos, entonces brilla Maria Santísima como el lucero Vespertino, que precede á la Aurora i anuncia la venida del Sol.

—o—

NOTICIA INTERESANTE A LOS CATOLICOS.

La Australasia, que los Geografos consideran como quinta parte del mundo, objeto natural de las indagaciones de los sabios, i de la que algunos poderosos gobiernos de Europa se proponen sacar grandes ventajas comerciales, no podia ser vista con indiferencia por el sucesor de San Pedro, i por eso Nuestro Santísimo Padre Gregorio XVI. envió allá de su Vicario á un Obispo in partibus, acompañado

(11) Lib. de la Sab. prov. 8, 22.

de varios eclesiásticos, con el objeto de propagar nuestra augusta Religion, i con ella sembrar en aquellos bárbaros los principios de la verdadera civilizacion. En medio de sus apostólicas tareas del puerto de Sydney aquel Vicario Apostólico escribió al Excmo Señor Baluffi dignísimo Internuncio en esta República. Los Editores del *Investigador Católico* desearios de insertar en su periódico cuantas noticias eclesiásticas puedan, solicitaron de dicho Señor copia de la comunicacion, á lo que habiendose él prestado cortésmente, la presentamos traducida del latin á nuestros lectores.

“ Al Excmo. i Rmo. Sr. Obispo de Bañorea Internuncio i delegado Apostólico.—Sydney en la Nueva Holanda á 18 de Julio de 1837.

Excmo. Sr.

Nuestra pequeña iglesia de Australasia se encuentra en muchas necesidades. Demasiada es la mies i pocos los obreros. Sobre todo carecemos de un seminario en donde se instruyan en la piedad i ciencia los que se dedican al servicio del altar de Dios vivo; pero nos faltan recursos. Nos faltan aun libros, ornamentos, pinturas i vasos sagrados. Por eso nos hemos reunido los del clero, i pueblo, i establecido unánimemente de exitar vuestra benevolencia, i la caridad de los fieles de esos paises de América á beneficio nuestro. Volved, os suplico, benignamente hacia nosotros vuestros ojos, i socorrednos en nuestras necesidades. Podreis dirigir vuestras limosnas i las piadosas ofrendas de los fieles, á este puerto de Sydney, por la via de Lima, Valparaiso; ó del Janeiro; i para que Nuestro Señor Jesucristo os conceda copiosas mercedes, jamás faltarán nuestras indignas oraciones.—De V. E. mui obsequioso—*Juan Beda*—Obispo Verocesauense cario Apostólico de la Nueva Holanda.”

Sabemos que el Sr. Baluffi, cuyo carácter jeneroso es bien conocido, ha deliberado enviar una cantidad de su peculio, i además algunos ornamentos, i vasos sagrados, á beneficio de aquella remota porcion del rebaño de Jesucristo por cuyo progreso debe empeñarse el corazon de todos los hombres religiosos, que profesando sinceramente el catolicismo, desean se difundan aquellas luces, que el Divino Maestro nos trajo del cielo.

El dignísimo é ilustrado Pontifice Gregorio XVI. que ocupa la Cátedra del Bienaventurado San Pedro corresponde con fruto á la mision sagrada de nuestro Divino Maestro. *Loor eterno á su memoria.*

Imp. por Nicolas Gomez.